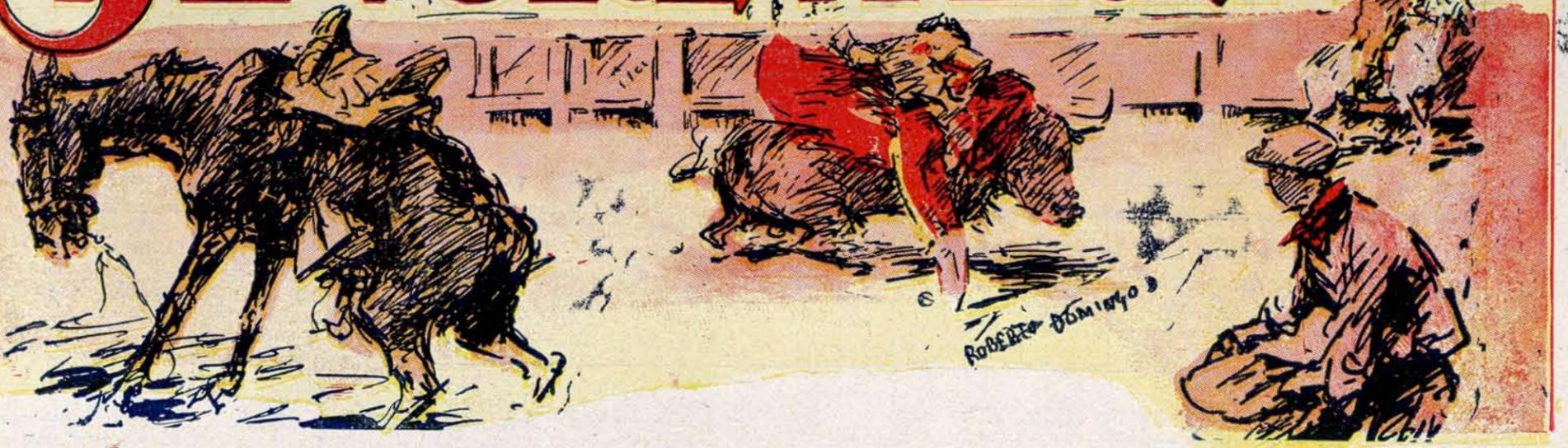


SANGRE Y ARENA



Fot. Vandel.

40 Cts.

VAYA CAÑÍ...
¿DÓNDE ESTÁ... RAFAÉ?



Amore y Pena

Propietaria - Gerente:

ZOILA ASCASÍBAR



Año I

Madrid, 3 Septiembre 1924

Núm. 25

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
MARTÍN DE LOS HEROS, 65
TELÉFONO 939-J.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y COLECCIONES:		
EXTRANJERO.....	Suscripción por un año.....	Pesetas 30,50
ESPAÑA.....	» » » semestre.....	» 20,00
AMÉRICA.....	» » » por un año.....	» 20,00
Colección de un año.....		» 25,00
NÚMERO CORRIENTE, 40 CÉNTIMOS. ATRASADO, 50		

TODA LA CORRESPONDENCIA LITERARIA, GRÁFICA O ADMINISTRATIVA DEBERÁ DIRIGIRSE AL APARTADO NÚMERO 216

TOROS EN MADRID



Zurito en un ayudado.



Zurito en un natural.

LA NOVILLADA DEL 27

Con la expectación que era de suponer, se celebró la novillada del miércoles 27. Quizá sea la única novillada que, empezada con los mejores auspicios, haya terminado sin decaer el entusiasmo ni un solo momento.

Si en el primer tercio del primer toro las palmas se prodigaron a granel, la cosa fué tan grande, tan estupenda, tan maravillosa, que toda la tarde transcurrió en un constante murmullo de aprobación, de jaleo, de alegría.

¡Qué estocadas tan grandes, tan soberbias! ¡Qué faenas de muleta: pases redondos, naturales, de pecho, altos, por bajo, molinetes! ¡Qué lances de capa: verónicas, medias verónicas, de frente, por detrás!

—¿Y quién hizo todo eso?—me preguntan.

—Pues, nadie; unos niños que se llaman Zurito, Latorre y Litri, o Litri, Zurito y La-



La Torre en un lance de capa.

torre—como ustedes quieran, porque el orden de factores no altera el producto.

Latorre, que fué el más desgraciado en el sorteo, pues le tocó el hueso de la corrida, supo imponerse a las circunstancias y sacar todo el partido posible de los mansos corridos en segundo y quinto lugar. Toreó al segundo como él sabe hacerlo, erguido, tieso, sacándose materialmente al toro de la barriga. Sus verónicas tuvieron al público ensimismado, hipnotizado tras él. Este segundo toro fué manso perdido, que huía hasta de su sombra, y a la hora de la muerte, presintiéndola, corría como un caballo loco. El torero se mordía de rabia, porque su trabajo anterior se lo echaba abajo el indecente morlaco. Por fin, y a fuerza de riñones, se deshizo de él de varicos pinchazos, una estocada y dos intentos.

Al quinto, también manso y también fogueado como el segundo, le volvió a torear magistralmente de capa, y con la muleta, viendo



Una verónica de Litri.



Litri en una gaonera.

Fots. Rodero.

sin puntilla. La ovación se oyó en Huelva; los pañuelos flamean pidiendo la oreja, y la Presidencia, entusiasmada, concede las dos. La hazaña la repite con el sexto; pero como es el último, pues "velay"... consecuencias de ser el último... por orden de antigüedad, que por lo demás... "vini, vidi, vici."

Para que todo fuese bueno en esta buena corrida, hasta el consabido espontáneo hizo cosas buenas.

Al salir el quinto toro se arrojó un ex joven y le dió dos pases estupendos. Tira el trapo al callejón y, con una parsimonia digna de un inglés, desenvuelve un paquetito; saca un par de las cortas y, cambiándose al hilo de las tablas, se las clava en todo lo alto del morrillo. Fué ovacionado y conducido a la Presidencia.

Resultó una corrida agradable y el público, que llenaba toda la plaza, salió satisfechísimo.

LA DEL DOMINGO, 31

La reventa se aprovecha del triunfo de un torero.

Con el triunfo alcanzado por Litri el día de su debut, era de esperar que al repetirle la Empresa viese colmado su deseo y, sonriente, colocar el simpático cartelito de "no hay billetes".

A las pocas horas de abrir el despacho oficial, no quedaba en él más que la morralla; unas cuantas andanadas de sol y media docena de tendidos del mismo sitio. ¡Milagros de la reventa!

Efectivamente, si se quería una localidad que permitiese estar un poco menos molesto, había que ir mansamente, ponerse en la

cola formada en plena calle de Sevilla, a las once de la mañana y aguardar pacientemente a que un señor, por arte de birlo birloque, se dignase revender lo que hacía media hora había cambiado de sitio: traerlo desde la calle de Tetuán a la de Sevilla.

Un matrimonio extranjero, inglés por más señas, se acercó al despacho-reventa, y al atravesar el dintel le salió al paso los policías "encargados de guardar el orden de los que formaban la cola para sacar billetes revendidos con el 20 por 100 de aumento" y les hizo ver la necesidad y la obligación que tiene todo ciudadano de colocarse el último si quiere adquirir el derecho a traspasar el umbral.

El matrimonio extranjero, inglés, más contentos que unas castañuelas, y haciendo chistes que ellos reían a mandíbula batiente, se colocaron en el último lugar, que lindaba frente al futuro Teatro Alcázar. Paso a paso llegaron a escalar el primer puesto, en contacto ya con los policías cicerones, "encargados de guardar el orden de los que formaban la cola para sacar billetes revendidos con el 20 por 100 de aumento".

—¡Hurra!— gritaron, alborozados los extranjeros.

—Está en Gijón—contestó uno de los guardias, creyendo

(Continúa en la pág. 6).



Gallito Zarra.

que tenía las mismas malas intenciones que el anterior, le sujetó con unos pases eficacísimos, consintiéndole y dominándole, sin dejarle salir de la pañosa, y en cuanto iguala, mete medio estoque, un poquito ladeado, que basta. Se le aplaude mucho, mucho; pero en su labor, por lo torera y verdad, mereció bastante más.

Angelillo de Triana.

Con Zurito, ya tiene Córdoba un torero. Retirado el gran Machaco, a la Sultana le faltaba algo; algo así como el aroma a la flor, el color a la rosa. No se podía concebir que Córdoba no tuviese un nombre en los carteles de toros.

¿Quién no recuerda aquellos carteles que anunciaban: Frascuelo y Lagartijo; Guerrita y Fuentes; Bomba y Machaco? Y después... el infortunado Manolete, que no "arremató"... Y después... nadie; Córdoba quedó olvidada, oscurecida, relegada, pero no para siempre. Tiene su buena semilla, y como de la buena semilla, si no es un año es otro, se recoge la cosecha, a Córdoba le llegó su año y su niño: el niño de los riñones, que es lo que la tierra produce.

Litri.

Zurito se vió en esta corrida emparedado entre dos muros colosales, y se dijo para su capote: —¿Vais a torear mejor que yo?—; Bueno; yo haré lo que pueda! —¿Vais a quitar mejor que yo?—; Bien está; yo también quitaré! —¿Vais a muletear mejor que yo?—; Yo también soy muletero! —¿Vais a matar mejor que yo?—; ¡Eso no! ¡Matar mejor que yo, no, no y no!...

Y como lo dijo, lo hizo. Mejor que él, ninguno. ¡Qué cuatro estocadas!—digo mal—; ¡qué dos pinchazos y dos estocadas! Pero es lo mismo; el caso es que le vimos entrar cuatro veces, dos en cada toro, y aunque fuese sólo pinchando, nos estaríamos viéndole y aplaudiéndole hasta la eternidad: colocado en el centro de la suerte, vaciando y marchando recto tras el estoque y hundirle hasta la empuñadura, eso no se ve siempre, y cuando se ve, hay que decirlo y proclamarlo en alta voz: —¡Aquí hay un formidable matador de toros, digno de ser cordobés! ¡Viva Córdoba!

No quiere decir esto que no haya hecho otra cosa durante la corrida. De ninguna manera. Toreó de capa como el mejor; activo y adornado en los quites, y sus faenas de muleta fueron todo lo reposadas y artistas que permitían y merecían los toros. Fué justamente ovacionado toda la tarde.

El tercero y último de la terna era el pequeño Litri. ¡Último y pequeño! ¡Paradojas de la Lengua. Ni es el último ni es pequeño. Es el primero y más grande de los actuales novilleros.—No os enfadéis, colegas; hasta ahora, y mientras no se demuestre lo contrario, no hay más remedio que rendirse ante la verdad.

Reúne el pequeño Litri—y dale con pequeño—, el gran Litri, todas las condiciones necesarias para escalar y llegar al primer puesto de la torería, en todos sus escalafones: valor, sabor y arte. Con la capa hizo que el público se levantara de los asientos, frenético y entusiasmado, por el aire y temple con que ejecutó los lances a la verónica y de frente por detrás. En quites, como sus comañeros, adornadísimo; y para fin de fiesta, con la muleta y estoque, sencillamente colosal. El valor innegable lo demostró en su primero. Al pasarlo de muleta fué enganchado y derribado; se levanta encorajinado y, sin mirarse ni la ropa, entra recto como una vela y, marcando los tiempos como mandan las leyes, da una estocada magna, de la que el toro rueda



Angelillo de Triana.



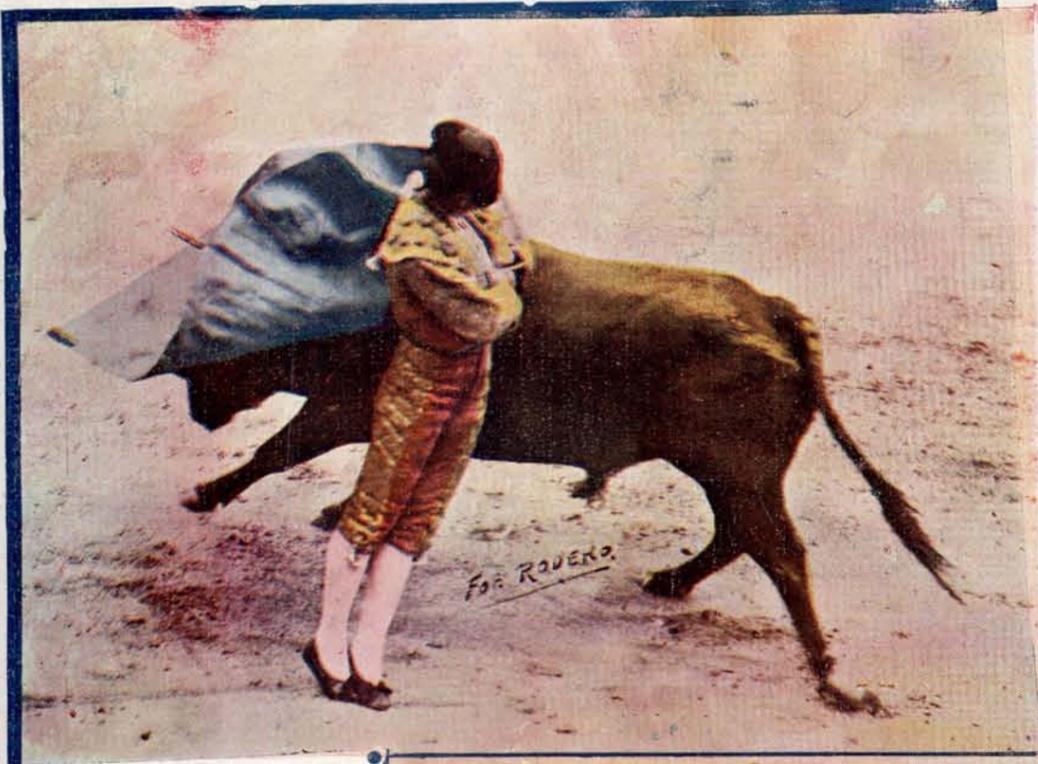
Litri.

Fot. Rodero.



17 JUN 2009

LOS MAESTROS



Victoriano Roger (Valencia II) en varios momentos interesantísimos, donde demuestra su arte y valentía.

que preguntaban por Dindurra, el popular empresario asturiano.

La alegría de los extranjeros duró poco. Llegan a la ventanilla. Piden dos billetes. El revendedor, con esa dulzura que les caracteriza, dice que no hay. El inglés no le entiende y tira de cartera, con intención de pagar. El de la ventanilla, que tiene una cara como si acabara de tomar el bicarbonato, y con la amabilidad proverbial, cierra la jaula, dejando al inglés compuesto y sin billete. La inglesa por poco cae al suelo. Había resbalado en los relucientes azulejos con que el revendedor exclusivo de billetes de espectáculos con el 20 por 100, más su precio, ha solado el lujoso despacho de la calle de sus dominios.

Ya en la calle, un golfillo que no los había perdido de vista desde que entraron por la calle de Sevilla, los consoló asegurándoles que lo que sobraban eran billetes, ahora que se los tenían que pagar un poco caro, porque él lo tenía que comprar a un revendedor que los había adquirido de otro revendedor, que a su vez se los facilitó la reventa oficial y que ésta los había adquirido en el despacho oficial, y que, por lo tanto, todos tenían que ganar un poco.

—Vengan; cueste lo que cueste—dijo el marido.

Terminada la corrida me fuí con unos amigos al café Oriental. Frente a la mesa que ocupamos, se sienta el matrimonio extranjero. Charlan alegremente y en castellano. Saca el marido la pitillera; echa un cigarrillo. Se toca nervioso los bolsillos, como buscándose las cerillas. Aprovecho esta ocasión y le ofrezco mi caja. La acepta, enciende y me la devuelve, dándome las gracias.

Sin perder la esperanza de volver a interrogarles, me voy al grano y digo:

Se corrieron seis toros de Trespalacios, las cuadrillas de Angelillo de Triana, Gallito de Zafra y Manuel Baez (Litri).

Al primero, Angelillo le dió cinco verónicas buenas y el toro se le va. Vuelve a recogerle con dos más, rematando con media que se aplaude. El toro está quedadote con los capotes y toma cuatro varas, arrancándose de largo. Quedan tres caballos para el arrastre.

Bien banderilleado, pasa a manos de Angelillo, quien da media docena de pases entre altos y de pecho, muy valiente, y en seguida una estocada un poquito ladeada, pero entrando bien, rematando al primer intento. El toro estuvo suave para la muleta de Angelillo, breve torero y valiente. Oyó muchas palmas.

Segundo:—Un "capitalista" se arroja al ruedo, y al dar el segundo pase es cogido y corneado en el suelo. Se lo llevan a la enfermería. Entretanto, Gallito de Zafra, lancea,



José Salas el 24 en Barcelona.

viéndose apuradillo por quedarse el toro en los vuelos del capote. Toma cuatro varas. Duarte prende un buen par. Gallito da varios pases, perdiendo la tela cuatro veces. Sigue toreando por altos y de pecho, valiente, sin perder la cara, a pesar de los achuchones que suelta el bicho. Un pinchazo. Otro, y el toro queda sentado, rematándolo el puntillero. Silencio.



Torquito III y Jiménez el 17 en Barcelona.

El tercero no toma el capote que le ofrece Litri.

Toma la primera vara saliéndose suelto. En las dos siguientes no demuestra exceso de bravura. Los banderilleros, breves.

Litri ejecuta una faena valiente, torera, él solito, sin consentir intervenciones de nadie. Una estocada un poquito ladeada que basta. Sacó todo el partido posible y algo más del brenco animal. Escuchó muchas palmas.

Al cuarto lo saluda Angelillo con cuatro verónicas en dos tiempos, buenas las dos primeras y algo movido las últimas. Toma cuatro varas, dejando tres sardinas para el arrastre. En quites, nada. El toro está muy quedado.

Con exceso de valor, metiéndole la muleta en la cara, Angelillo se apodera del bruto con unos muletazos de hombre enterado. Con me-

dia bien puesta le pasaporta para el otro mundo. Palmas a la valentía.

Al quinto, el más pequeño, pero desarrollado de pitones, lo torea el de Zafra bastante embarullado, perdiendo la percalina. Al hacer el quite correspondiente, Litri es cogido y derribado.

Se levanta, rabioso, y sin desenvolver el capote, le da tres o cuatro lances de frente por detrás, que levantan una tempestad de palmas. La presidencia, muy bien asesorado, cambia el tercio con sólo dos pares de banderillas. ¿Para qué más, si Duarte castigó de firme en el suyo?

Gallito de Zafra, algo descompuesto, hace una faena aceptable, aunque algunos exigentes no opinaban lo mismo. Da un pinchazo. Otro tapándole la cara con la muleta. Una delantera y tendida finiquita con la vida del pequeño novillo. Silencio.

Litri, deseoso de aplausos, desafía al sexto y último con el capote, obligándole a tomarlo dando cuatro estupendas verónicas con el percal y el público se entusiasma. Angelillo, en su turno, oyó quizá la ovación más grande de su vida torera en tres reverendísimas verónicas, quietos los pies, llevando el capote con una suavidad y un temple, que el inventor de la suerte no le mejora. Repito que la ovación fué espontánea, enorme. El tercio resultó breve y bonito.

Litri, con la izquierda, hace una faena valiente, pisando el terreno del toro y haciéndole pasar por riñones. Se recrea en unos pasos dados con arte, con elegancia, finos, derecho, y sobre todo, con mucha afición, que es lo principal. Arma al brazo y suavemente se va tras

el estoque hundiéndolo en todo lo alto. Tarda un poco en caer y lo remata con la puntilla. (Ovación, petición de oreja y salida en hombres.) ¡Bravo, Litri; sigue subiendo tu papel!

El matrimonio extranjero continúa en la mesa. Por el camarero me entero de que las localidades les habían costado 35 pesetas; pero según ellos habían estado muy bien; veían al presidente hacer las señales y estaban encima de los toros.

El golfillo les había largado dos mesetas de toril, por siete duros.

No tendrán queja del sol de España.

MAS Y MINO

Toros en provincias

BARCELONA

Día 31.—Plaza Monumental. Toros de Sallito.

Primero.—Manso.

Luis Freg.—A fuerza de fuerza, logra fijar.



Lorenzo de la Torre el 24 en Barcelona.

Lea usted los Sábados

ALREDEDOR DEL MUNDO

40 céntimos.



Zurito el 24 en Barcelona.



El Niño de la Venta el 24 en Sevilla.

le con cuatro verónicas y un farol. (Aplausos.) Hace una buena faena de muleta incluso adornándose en algunos pases; da un buen pinchazo, repite con otro mejor y termina con una estocada sin puntilla. (Ovación y vuelta.)

Segundo.—Manso.

Nacional II.—Lo saluda con unos lances a su estilo. (Palmas.)

Con la muleta está cerca; hace toda la faena con la izquierda, agarrando una estocada contraria. (Aplausos.)

Tercero.—Bravo.

Facultades.—Lancea bien al toro, que es noble y pasa admirablemente.

Pone dos pares y medio al cuarteo y repite con uno bueno.

Hace una buena faena con la muleta, aprovechando las condiciones del Saltillo, que son excelentes; da pases de todas marcas, intercalando algún que otro rodillazo.

Atacando bien agarra una gran estocada que mata. (Ovación y oreja.)

Cuarto.—Manso.

Freg.—Fija al bicho, que está incierto, con varios eficaces capotazos.

A la muleta llega ciego; el matador no puede hacer más que alinear con arreglo a lo que el toro necesitaba. Atacando bien agarra media estocada; intenta dos veces el descabello, acertando a la segunda. (Palmas.)

Quinto.—Bravito.

Sale a noventa por hora y Nacional lo para a fuerza de arrimarse, y, por fin, termina con media verónica.

Con pases eficaces se apodera el diestro de su enemigo y hace después una buena faena, para una casi entera; ataca de nuevo, clava en los blandos una entera que mata, ayudada por un descabello. (Ovación.)

Sexto.—Bravo.

Facultades.—Torea breve, para fijar al animal, que está algo bronco.

Clava dos pares al cuarteo y uno de dentro a fuera.

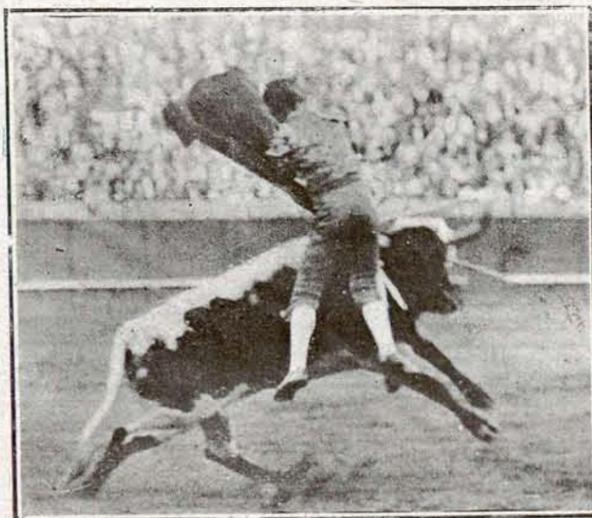
Muletea cerca y con sabiduría, para un pinchazo (sale prendido por la res, sin consecuencia), otro pinchazo hondo, dos más, media en su sitio y un descabello.



Rondeño el 24 en Sevilla.

ALMERÍA

La primera corrida de feria, para Manolo Belmonte, Sánchez Mejías y Pablo Lalanda, con toros de Gamero Cívico, fué un éxito de taquilla; la plaza, completamente llena, ofrece un brillante aspecto, sobre todo en las loca-



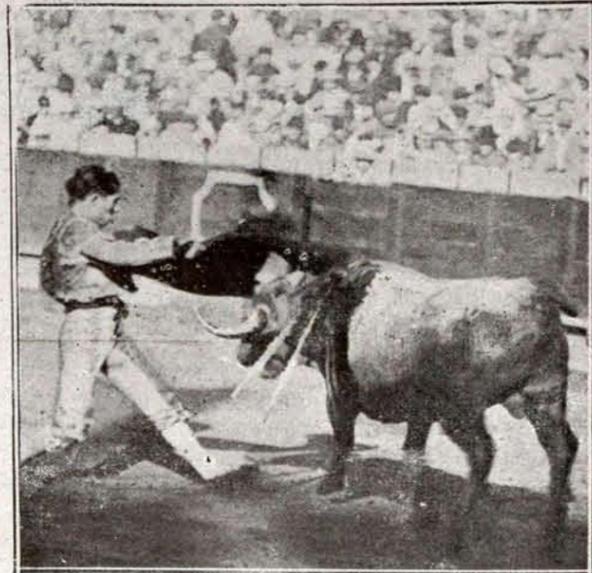
Cogida del Niño de la Venta el 24 en Sevilla.
Fots. Serrano.

lidades de palcos, ocupados por muchísimas señoritas ataviadas con la clásica mantilla.

Primero.—Negro, cornalón.

Belmonte es aplaudido en alguna que otra verónica.

En los quites, los maestros oyen palmas. El espada hace una faena incolora y rápida con



Blanquito el 24 en Sevilla.

la muleta, para dos medias estocadas puestas con habilidad.

Segundo.—Del mismo uniforme que el anterior.

Sánchez Mejías procura recoger al bicho con capotazos eficaces.

Con las banderillas hace cátedra de maestro colocando tres pares enormes, que son aplaudidos con ganas.

Muletea brevemente y cobra una estocada en las agujas. (Muchas palmas.)

Tercero.—Negro.

Pablito encuentra al toro incierto, al que no puede torear por verónicas por sus malas condiciones.

Con la muleta hace una faena adecuada a la marrajonería del "gamero", y entrando recto mata de una entera, que se aplaude mucho.

Cuarto.—Igual traje que los demás.

Templando mucho, el segundo de la dinastía belmontiana torea a este bravo animal y termina con media verónica, que arranca una gran ovación.

Aliñando con la muleta le prepara, para dos pinchazos hondos, que terminan con su enemigo.

Quinto.—Pesa lo suyo y sus cuernos son enormes, y para no envidiar a sus compañeros luce el mismo traje.

Lanceado bien por Mejías, es ovacionado, así como en el primer quite que hizo.

Bien estuvo en su primero con las banderillas, pero en éste superior la faena, aumentada con un par más, entre grandes aplausos.

Tranquilo y reposado con la muleta, hace una faena grande, que el público corea continuamente.

El diestro, su valentía es tal, que los cuernos de la fiera le rozan a cada momento los adornos de la camisa. (La música suena en su honor.)

Entra con fe, para media buena; repite nuevamente y muere el toro. (Ovación y salida a los medios.)

Sexto.

Pablo Lalanda lancea bien a su negro enemigo, siendo aplaudido.

Faena de muleta, regular; corona el espectáculo con una entera ligeramente desprendida. (Palmas.)



Niño de la Palma.



Bogotá el 17 en Sevilla.



Trinitario.

En la segunda de feria se corren toros de don Felipe de Bartolomé, que son mansos.

Relampaguito veroniquea bien al primero, que es negro.

El diestro muletea tranquilo y coloca media entrando bien; repite con otra entera superior. (Ovación y oreja.)

Mejías torea al segundo valerosamente, y le banderillea con lucimiento.

La faena de muleta es tan grande, que el público, puesto en pie, aplaude calurosamente esperando la hora suprema, que lo hace de media lagartijera que mata sin puntilla. (El delirio, las mulillas y ovación y oreja. Muy bien Mejías.)

Tercero.—Negro.

Parada lancea voluntarioso y en los quites es muy aplaudido, así como sus compañeros, que terminan un turno precioso.

Muletea regularmente y da dos pinchazos hondos.

Cuarto.—También negro.

Su matador le torea con precauciones, y por su mansedumbre es condenado al fuego.

Relampaguito hace faena de muleta tran-



Hernandorena en Bilbao.

Fot. Norton.

quila, pero fría, clavando medio estoque en las agujas. (Palmas.)

Quinto.—Nevado de color.

Mejías se aprieta en los quites.

La música toca en su honor mientras clava cuatro grandes pares de banderillas. (Muchas palmas.)

La faena de muleta es temerosa y la corona con un estoconazo. (Ovación grande.)

Sexto.—También es fogueado, y como se hace imposible torearle, en el último tercio Posada hace una faena de aliño con estocada desprendida.



Luis Cuevas en Huesca.

Fot. Gallego.

ZARAGOZA

Lidiáronse cuatro novillos de Encinas, salamanquinos, por Francisco Dorado y Santiago Bielsa, Ribereño.

Dorado fracasó del modo más ruidoso. En su primero estuvo francamente mal y peor en el tercero, que volvió a los corrales vivo y coleando.

Después del primer aviso se retiró a la enfermería, alegando dolencia en un brazo, que los médicos negaron.

Ribereño demostró excesiva prudencia al torear, y mató mal, entrando ocho veces en sus dos novillos.

Mientras Dorado estaba en la enfermería no quiso torear al novillo de aquél, dominado también por el miedo.

Luego lidiaron dos becerros los charlots zaragozanos Plomo, Lavisera y el Botones.

Estos escucharon muchos aplausos.

ANTON

NOTICIAS

Tomelloso.

Se ultimó el cartel de feria con arreglo al siguiente programa.

Día 11 de Septiembre.—Se lidiarán seis toros de los Hijos de Pérez de la Concha, por Méndez, Márquez y Paradas.

Día 12.—Los auténticos Charlot, Chispa y su Botones lucirán sus graciosos trucos con cuatro novillos de Flores.

San Martín de Valdeiglesias.

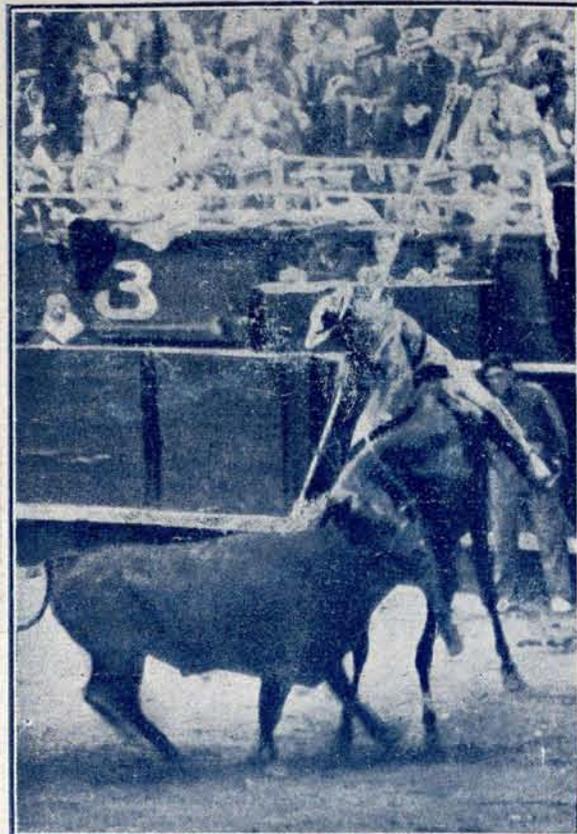
Los días 9 y 10 del próximo Septiembre se celebrarán en este pueblo dos grandes corridas de toros.

En ambas tardes actuarán los diestros Sánchez Mejías y Dominguín.

Los toreros heridos.

Gitanillo continúa mejorado de la gravísima herida que tantos días le tuvo retenido en cama.

Nacional Chico, por orden facultativa, hace varios días pasea convaleciente.



Una buena vara en la cuarta de abono.

Fot. Norton.

AURELIO RODERO

Nuestro fotógrafo quiere hagamos constar que las instantáneas publicadas de Villalta en la "Plana central" del número 24 de este semanario que, por olvido involuntario se dejaron de firmar, pertenecen a su inenarrable objetivo, y como es justo y a nosotros no nos duelen prendas, así lo hacemos.

GUIA TAUROMACA

MATADORES DE TOROS

ALGABEÑO (José García)

A D. Joaquín Gómez de Velasco. Lagasca, 123, Madrid; y en Sevilla, a D. José Gimeno. Tarifa, 3.

BARAJAS (Fausto)

A D. Francisco López. Farmacia, 8, Madrid.

CHICUELO (Manuel Jiménez)

A D. Eduardo Borrego. Feria, 76, Sevilla.

DOMINGUIN (Domingo González)

A D. Victoriano Argomaniz, Barco, 30, Madrid.

FREG (Luis)

A D. Antonio García Carrillo. Salitre, 10, 2.º Madrid.

LALANDA (Marcial)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

LALANDA (Pablo)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

MAERA (Manuel García)

A D. Antonio Soto. Res, 2, Sevilla. En Madrid, D. Joaquín Gómez de Velasco, Lagasca, 123, Madrid.

RODALITO (Rafael Rubio)

Apoderado, D. Antonino Uriel, paseo de Santa María de la Cabeza, 2, Madrid.

VILLALTA (Nicanor)

A D. Matías Retana, Caramuel, 3, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

AGÜERO (Martín)

A D. Antolín Arenzana, Jacometrezo, 80, Madrid.

CHATILLO DE BILBAO (Agustín Cabrera)

A D. Santiago Aznar y Mira. Embajadores, 53 duplicado, Madrid.

GALLITO DE ZAFRA (A. Navas)

A D. Eduardo Bermúdez. Santa Brígida, 4, Madrid.

GUERRILLERO (Fernando Ruiz)

Apoderado, D. Ernesto Cortés, Gran Vía de Germanías, 35, Valencia.

MARTINEZ (Manuel)

A D. Manuel Pesquera, San Hermenegildo, 18 y 20, Madrid.

NOAIN (Jaime)

Apoderado, Emilio Rozas; Representante, Juan Martos, Marzana, 16, 1.º izquierda, Bilbao.

OBISPO (Cándido Tiebas)

Apoderado, D. César Alvarez Nieto, paseo del Prado, 50, Madrid.

RAFAELILLO (Rafael Valera)

A D. Angel Brandi. Peligros, 3, Madrid.

RIBEREÑO (Julio Martínez)

A su nombre, Cervantes, 14, Madrid.

SACRISTAN FUENTES (Julián)

A su nombre, Justiniano, 12, Madrid.

SALAS (José)

A D. Francisco Fifiñana. Zurita, 29 y 31, Madrid.

TABERNERITO (José Fernández)

Apoderado, D. Alfredo Pérez, San Bernardo, 65, Madrid.

ZURITO (Antonio de la Haba)

A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

CARTA ABIERTA

Sr. D. Juan Belmonte.

Muy señor mío y respetado ídolo: Con paciencia digna de Job, llevo, hace varios meses, aguantando, día tras día y hora tras hora, los encontrados comentarios que su futura y aún no confirmada vuelta al toreo han levantado.

Admirador suyo y partidario acérrimo de su toreo clásico, artístico y valiente, sufrí, con desconsuelo y disgusto, el dolor de su retirada y, con fervor místico y unción de catequista histérica, rogué al Hacedor para que, con su gracia omnipotente y divina, hiciera el milagro de inculcar de nuevo, en su espíritu de torero, la idea de reanudar su marcha triunfal de artista cumbre.

Mis preeces, mis rezos, mi deseo ferviente han llegado, sin duda, hasta la altura, y de nuevo tengo la esperanza de solazarme, admirando los gallardos lances, los arrostos hombrunos del fenómeno Juan Belmonte, trianero de nacimiento y "padre" del toreo actual.

Los aficionados se encuentran desorientados, divididos; no han encontrado aún su torero, y todos esperan, con intranquilidad y deseo, el momento en que, al sonar los clarines anunciadores de que el festejo empieza, ver el alegre paseillo de las cuadrillas y al frente de ellas la figura de Juan Belmonte que, hollando con fuerza la candente arena, vuelve a los circos taurinos, llevando, muy en alto, el pabellón de los toreros machos, valientes, amantes de su profesión.

La vuelta de usted al toreo agrupará a la afición y con su arte, inimitable y augusto, continuará dando gloria a nuestra querida fiesta nacional y conducirá por camino recto y seguro al ejército taurino, algo necesitado de un instructor grande.

La bandera taurina al abandonarla sus manos, esperaba con ansia otras que pudieran cogerla con tanto cariño y llevarla tan alta como usted la llevaba. Muchas manos se acercaron a ella, muchos llegaron a tocarla, pero ninguno pudo, con tanto derecho como Belmonte, empuñarla y desplegar al viento sus velos de vivos colores.

Si mi opinión, si mi pluma pesase algo en su ánimo, mañana mismo empezaría usted a firmar contratos y, pasados algunos días, pocos, haría el paseo en la plaza madrileña primero, para convencer de que su arte es aún el mismo, a los agoreros de siempre y, segundo, para dar el adiós a la afición española antes de embarcar para Lima.

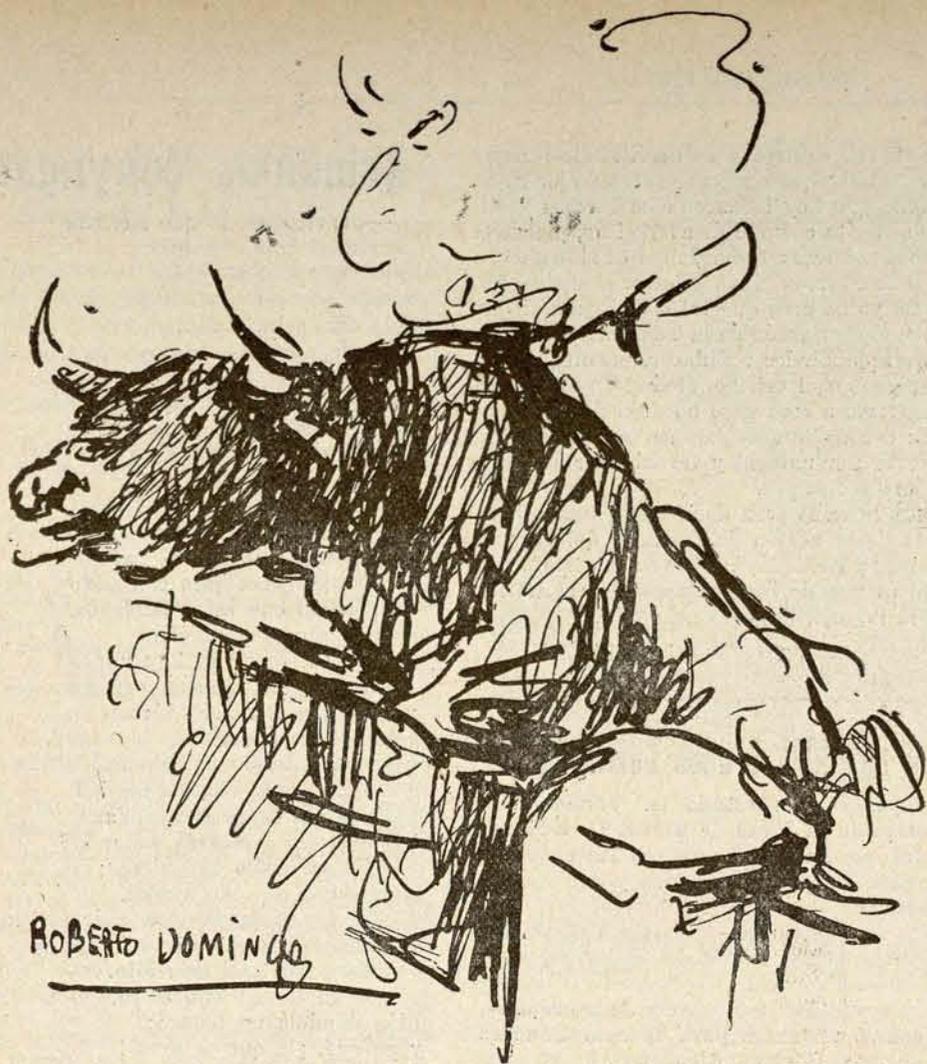
No sé si mi carta tendrá la suerte de llegar a sus manos; no sé si mi opinión, sincera y justa, influirá algo en su ánimo; pero conste que en estas líneas ofrendo la verdad de mis sentimientos y, tomando el pabellón taurino en mis manos, me llevo ante usted y digo:

"Juan, coge lo que es tuyo y lucha y vence, como antes venciste y luchaste."

Queda de usted, afectísimo s. s. q. e. s. m.,

UN BELMONTISTA

Madrid, 10 de Agosto de 1924.



BECERRADA BENÉFICA EN ZUMAYA

Organizada por el gran pintor Ignacio Zuloaga y a beneficio de los pobres del pintoresco pueblo, se celebra la becerrada anunciada, en la que se lidian cuatro animalitos de Pérez Tebernero, siendo los encargados de estoquearlos Antonio Cañero, Fernando Gillis (Claridades), Juan Belmonte y José García (Algabeño).

Todo el interés estaba en ver a Belmonte, del cual no pudimos ver más que dos verónicas colosales, pues al iniciar la tercera fué cogido y derribado, resultando con un puntazo en el escroto, que le impidió continuar la lidia.

Mataron los cuatro novillos Claridades, Antonio Márquez, Algabeño y Cañero, sobresaliendo en su trabajo el de la Algaba, que cortó la oreja.

Contribuyeron con su gratuito trabajo, actuando de subalternos, Catalino, Barrera, Valencia II, Bazán, Alfredo David y Rosalito, que se hallaba en el tendido y se arrojó al ruedo.

Se rifó un cuadro de Belmonte, pintado por Zuloaga, que tocó al número 2.080, siendo agraciado con la codiciada reliquia taurina un hijo del señor Bayo, de Bilbao.

El resultado pecuniario, magnífico; pues las utilidades ascendieron a 30.000 pesetas.

Y hasta el domingo 31, que tenemos en Bilbao seis novillos del señor García Resina, de Avila, dos de ellos para el rejoneador Gaspar Esquerdo y los otros cuatro para Bogotá y Torquito III, llevando de sobresaliente a Enrique Bartolomé, se despide

DON JUAN

Bilbao, 25-8-924.



Juan Belmonte en Zumaya.

EL CASO DE BILBAO

Todos los que de toros gustamos estamos enterados del caso ocurrido a Marcial Lalanda en la plaza de Vista Alegre de Bilbao; y yo por mi parte creo que de ese modo acabaremos con nuestra fiesta nacional. Bien que el público pagano demuestre su desagrado a un torero con silbas y abucheos tanto en la plaza como a la salida; pero eso de llegar las iras hasta agredir con almohadillas, naranjas y otros objetos, no hay derecho, señores. ¿Qué podemos esperar de un gran artista si desde la salida a la plaza lo recibimos de uñas? Pues aburrirlo y hacer que todo le salga mal, azorado por la actitud del público. Muchos casos como éste he presenciado yo, pero como el de Bilbao, ninguno. Eso de llegar el público a bloquear de tal manera al matador de no poder tomar la barrera, no es digno del pueblo de Bilbao, que siempre demostró ser noble, y además desdice mucho de una población de su importancia. Si ese caso se diera en otras poblaciones, acabaríamos por aburrir a todos los toreros y por lo tanto dar en nuestra fiesta el punto final.

A Marcial Lalanda ya sabemos que la afición lo tiene hoy como una de las primeras figuras de la tauromaquia; yo por mi parte lo reconozco como un gran artista, algo falto de facultades y con poco entusiasmo de su arte. ¿No adelantáramos más si cuando vamos a verlo, en lugar de recibirlo mal, esperaríamos las faenas? ¡Que la hace, aplaudirlo! ¡Que no la hace, por su culpa, entonces a silbarle y abuchearle en la plaza y a la salida, pero nunca llegar a la agresión, porque eso no es digno de un público culto y sensato.

Tampoco estoy conforme con un artículo publicado el día 22 en el periódico "Informaciones", y firmado por "Claridades", en el cual dice que Marcial Lalanda ocupa un puesto innecesario y que es un mal torero. ¿Es posible que tal diga un crítico taurino de la talla de "Claridades"? Si Marcial ocupa ese puesto en la torería por algo será, y si torea más corridas que ninguno, también será por algo: pues yo no creo que las Empresas lo contraten por recomendación, sin atender sus intereses. Si supieran ellas que contratándolo perdían dinero, tengo la completa seguridad que no lo contrataban. Así es que si es el torero que más contrata tiene y el que con él no pierden las Empresas, es la señal evidente que es el número uno, porque así lo proclama la afición; y una prueba la tenemos en que las corridas de ferias de Valencia fueron ruinosas para la Empresa por la falta en el cartel de Marcial; eso dicho por los mismos valencianos. ¿Qué tal? ¿Que no es buen torero Marcialín? Si eso de que es buen torero lo saben hasta los niños de teta; tendrá sus faltitas como las han tenido todos los grandes artistas; pero que es gran torero no hay duda. Otras de las cosas que en su artículo dice "Claridades", es que Guerrita dijo a un redactor de un periódico local en Bilbao: "¿Pero es que hay toreros ahora? Estos chavales que se visten de torero para timar al público no tienen valor, ni arte, ni "na", y los debían acabar a ladrillazos." Además, que las fiestas de los toros se acaban y que la culpa la tenían los públicos por ovacionar esos rodillazos a cabeza pasada, esos puentes de barriga, esos pases en el estribo; etc., etc., que todas son martingalas.

Yo no creo que el Guerra dijera tal cosa, pues si en alguna tiene razón en otras está completamente equivocado. ¿Que no tienen valor los toreros de hoy? Es verdad que los hay sobrados de arte y con falta de valor, pero también tenemos hoy toreros machos y también los tenemos sobrados de arte y valor; y si me aprietan mucho citaré nombres. ¿Que no tienen arte ni "na"? ¡Pero hombre, por Dios! ¿Cómo se le

puede ocurrir decir eso a Guerrita, si él mejor que nadie sabe que nunca se torea mejor ni en el terreno que hoy lo hacen, esos toreros vestidos de señorita como él dice? Y si no, piense el Guerra si volviese a torear, el papel ridículo que haría con su toreo al lado de estos chavales. Vamos, que yo no creo que tal cosa dijera al que se le tiene por Santón en la Tauromaquia.

Sobre aplaudir los rodillazos, puentes de barriga, pases en el estribo, etc., etc., yo también soy contrario a eso; pero no dejo de comprender que dentro de todo esto se ven tardes buenas, torear por natural y veroniquear como no se vio en sus tiempos.

En fin, termino para decir que a pesar de la protesta de la afición de Bilbao y del parecer del amigo "Claridades", estoy en la certeza que Marcial es una de las primeras figuras del toreo, y si no, el tiempo lo aclamará.

UN MARINO

UNAS CORRIDAS Y UNOS COMENTARIOS

Días pasados ha estado en Valladolid el empresario de la Plaza de Toros, D. Eduardo Pagés, el que ha hecho públicas las combinaciones para las próximas ferias y que son las siguientes:

Día 21 de septiembre.—Seis toros de D. Antonio Pérez, de San Fernando, de los que estoqueará dos el conocido "sportman" D. Antonio Cañero, en caso de no morir de los rejonos, y los cuatro restantes para Ignacio Sánchez Mejías y José García (Algabeño).

Día 22.—Seis miuras para Ignacio Sánchez Mejías, Victoriano Roger (Valencia II) y Antonio Márquez.

Día 23.—Charlotada por Charlot, Chispa y su Botones y un novillero que probablemente será Alfonso Gómez (Finito de Valladolid).

Día 28.—Ocho toros de D. Andrés López Chaves (antes de Gamero Cívico) para Félix Merino, Victoriano Roger (Valencia I), Rosario Olmos y Luis Fuentes Bejarano.

Ahora, por nuestra cuenta, nos vamos a permitir unos ligeros comentarios. Por lo que hace a la primera, es una verdadera lástima que no se haya decidido el Sr. Pagés a que fueran dos toros para Cañero y seis en lidia formal para los dos matadores escriturados y otro que no desmereciese. Cuatro toros son muy pocos toros máxime que en casi todas las corridas en que ha intervenido Cañero, han sido para añadir al espectáculo ordinario el rejoneamiento de otros dos por dicho caballista cordobés, pero no como en la ocasión presente en que nos restan dos bichos de lidia formal. Por eso la impresión que ha producido esta corrida a los numerosos aficionados vallisoletanos ha sido de gran decepción, y como nos debemos a la verdad, nos parece muy oportuno hacernos eco de este disgusto de la afición ocasionado por la causa antedicha.

En cambio, la segunda ha sido objeto de general aplauso, porque Sánchez Mejías, Valencia II y Antoñito Márquez, pueden hacer muchas "cosas". Lo que hace falta es que los "fatídicos" embistan bien, porque de lo contrario "todo el gozo en un pozo".

La tercera corrida resultará distraída y tal, pues apreciaremos el arte "macho" de los "cautivos" de Inca, Valencia II y Fuentes Bejarano, veremos dar la estocada a Merino y aplaudiremos el toreo del valenciano Olmos.

Ahora lo que hay que pedir es que no llueva, porque en esta ciudad del Conde Ansúrez, decir corrida de feria, es decir agua segura, y resulta que tienen que dar la corrida en otro día y los matadores primeramente escriturados tienen que torear en otra población y los pacientes y abnegados aficionados tenemos que aceptar la sustitución de unos toreros por otros, ¡y vemos cada cosa!

CERRILLO

Armonías conyugales

—Ocurrió por lo que siempre ocurre en casa, Serapio.

Quise aprovechar el día, mandé recuerdos al "tajo" y la dije a la parienta:

Obdulia, saca los trapos y vístete, que no quiero pasar hoy sin que vayamos a ver el debut del Litri, que viene fenomenando; a lo que ella contestó:

—Pero, ¿qué dices, Nicasio, que vayamos hoy de toros? Y por ti, ¿quién va al trabajo?

—No te preocupes, Obdulia; hoy quiero que estos ancianos demuestren a la afición que pa los toros no hay "auto" mejor que un "simón" con gomas, un mantón con fleco blanco echao sobre la capota, y yo en la boca, un habano.

—Pero, ¿qué dices, Nicasio? ¿Dónde has estado esta mañana que estás loco o estás soñando?

—Estaré como tú quieras; pero aviva, que nos vamos.

—Y por ti, ¿quién va a ir al "tajo"? Es menester que lo digas

—insistió en tono más alto.

—A mí no me chillas tú, dije, dándole un tobazo;

y pa qué, ¡la que se armó!

Empezó a llamarme vago, sinvergüenza, mal marido; tuve que agarrar un palo, porque se tiraba a mí

lo mismo que un leopardo.

—Total, que ya está contenta viéndote esos arañazos.

—Sí, sí; que te crees tú eso,

pero no es eso, Serapio;

ahora no duerme conmigo.

—Eso es ya más serio, "Chato".

—Es que duerme en la cocina,

en el sofá con el gato.

DON NADIE II

Muy pronto empezará a publicarse en este semanario, y a gran tamaño, fotografías de todos los matadores de toros y novillos, que encabezaremos con el título

"LA GALLARDÍA DEL BRINDIS"



S. M. la Reina Madre, en la plaza de San Sebastián.

Fot. Norton.

TOROS EN MÁLAGA

Alternativa de Agüero.

Martín Agüero es doctorado por Chicuelo, ayer, día 31 de Agosto, y completa el cartel el valiente Bejarano, que fué herido gravemente por el segundo toro de la tarde.

Pablo Romero envía una hermosa corrida de toros.

Al presentarse las cuadrillas en el ruedo las palmas hacen humo en favor del nuevo matador.

Primero.—Agüero torea muy bien por verónicas. (Aplausos.) El tercio de quites gustó de verdad. Llega el momento solemne y Chicuelo entrega los trastos a Martín, entre grandes aplausos.

Es prologada la faena de Agüero por un apretón de manos seguido de un abrazo entre ambos matadores; pasa con la muleta a hacer cosas de torero enterado perfectamente de su misión, con pases de todas marcas, como si estuviese haciendo un examen de asignatura dominada por el estudiante y para demostrar aún más su seguridad como matador doctorado. Dejándose ver, y por derecho, agarra un volapié magno, seguido de un certero descabello. (Ovación delirante.)

Segundo.—Bejarano da unas verónicas tan ajustadas, que de puro estrecharse es cogido y zarandeado por la pierna izquierda. Se incorpora sin hacer caso de lo que le ocurre, da otros lances superiores, pero desfallece y es cogido por las asistencias.

Chicuelo se hace cargo del astado y, después de una faena breve, agarra media que basta. (División de opiniones.)

Tercero.—Sale corretón, y aquí está Chicuelín; después de pararle los pies, le suministra varias verónicas colosales, enormes, que el público, levantado de los asientos, aplaude frenéticamente, y al hacer el primer quite engruesa la ovación al sevillano torero.

Hace con la muleta faena tan magistral, que, el público, frenéticamente aplaudiendo, pide que siga toreando, a lo que se presta el artista, hasta agotar al romereño, que muerde la arena de una buena estocada y dos descabellos. (Muchísimas palmas.)

Cuarto.—Chicuelo continúa siendo Chicuelo en este toro, en cuanto a la capa se refiere; con la muleta hace buena faena y, para salirse de su costumbre, entra recto y agarra media estocada que termina con el animal. (Palmas.)

Quinto.—Más crecido aún Manolo que en los anteriores torea con un tempie y gracia que el respetable ovaciona sin cesar, siguiendo de igual forma en los quites, haciéndole uno enorme al picador Prieto, para recibir la ovación en los medios, y para terminar la mejor tarde que le hemos visto. Con la muleta está artista, valiente, serio, adornado, temerario del todo, cerrando con una estocada magistral, pagada con ovación, orejas, rabo, sombreros y ¡el delirio!

Este es Chicuelo.

Sexto.—Martín Agüero veroniquea valiente y es aplaudido, lo mismo que en el tercio de quites.

El toro está agotado por completo; no obstante, Martín hace buena faena, para un pinchazo superior, en hueso. (Aplausos.) Dos pinchazos más, quedándosele el toro; otro igual, sufriendo un palotazo, y descabella a pulso. (Palmas.)

MUY IMPORTANTE

Advertimos a nuestros favorecedores, no pague recibo ni factura alguna que no vaya firmada por la propietaria doña Zoila Ascasibar, nuestro Director, D. Mariano de Gracia, o D. Julio Suárez de Puga. En evitación de abusos descubiertos, lo hacemos constar así para que, de esta forma, no sea sorprendida la buena fe de nuestros clientes.



Lorenzo de la Torre en Barcelona.

Foto. Vidal.

CIEZA

Toros de Veragua para La Rosa, Maera y Pablo Lalanda.

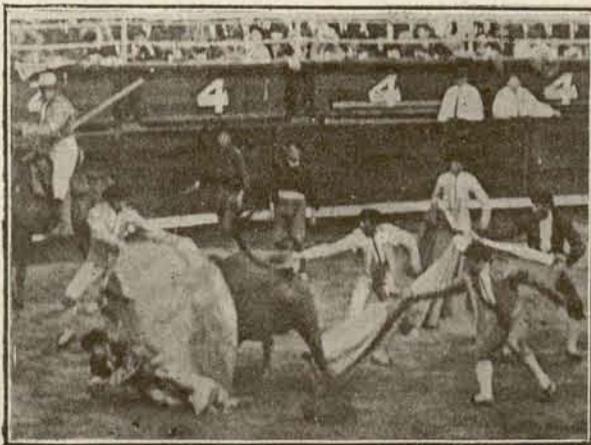
La Rosa intenta lancear a su primero, lo que no consigue por las condiciones del bicho.

Con la muleta hace una faena breve para media atravesada y varios intentos de descabello; al cuarto de la tarde le da varias verónicas y es derribado sin consecuencias; hace faena de muleta incolora, pincha feamente, repitiendo media baja con tres intentos de descabello; silencio en las masas.

Maera al segundo le torea muy bien, terminando con media verónica estupenda. Recibe aplausos; coge las banderillas y coloca tres buenos pares (aplausos); con la muleta su faena es valiente, da pases de todas marcas, y entrando recto, agarra media en lo alto, que el público aplaude frenéticamente y le conceden la oreja en medio de un entusiasmo enorme; al quinto le dió ocho verónicas tan apretadas, que en la última, de tanto señalarse cayó al suelo, saliendo ileso. (Aplausos.) Al cambio, al hilo de las tablas y de dentro afuera, coloca tres enormes pares de banderillas; coje la muleta, brinda centro plaza y con su peculiar valentía hace gran faena, rodilla en tierra, muerde un cuerno a su enemigo. Ya de pie, cogido al pitón, le hace pasar; escuchando aplausos se perfila, dando un volapié magno; el público se echa al ruedo y le pasea largo rato, entre vítores y aplausos.

Pablito Lalanda es un buen torero; pero la falta de salsa no le dejó triunfar con el capote en el tercero, y con la muleta continúa torero, pero frío; tres pinchazos, media buena y descabella; en el sexto, un toro bronco y difícil, lo torea sin poder lucirse. Banderillea bien; da un pinchazo hondo y descabella al primer intento.

DON PEPE



Cogida del banderillero David en la segunda corrida de San Sebastián.

Fot. Mateo.

COLMENAR

Con tanta o más animación que en días anteriores continuaron celebrándose en el día de ayer los festejos con motivo de la feria. Hubo una corrida de toros, en la que se lidiaron reses del duque de Veragua. El lleno en la plaza era imponente, advirtiéndose la presencia de numerosos aficionados madrileños, entre los que vimos al "pleno" de la simpática sociedad "El brasero", constituida por doce hombres de buen humor.

Los toros fueron regulares nada más. El primero, manso y topón, cogió a los dos matadores, que eran Rodalito y Gavira. A este último no le hizo otra cosa que romperle la taleguilla. En cuanto al primero la cogida fué aparatosísima. Conducido rápidamente a la enfermería, se le apreció fuerte conmoción cerebral. En la cama de operaciones permaneció más de un cuarto de hora sin sentido. Por este percance, Gavira tuvo que despachar tres toros.

Al primero lo muleteó con inteligencia, matándole de dos pinchazos y una buena estocada. En el segundo se hizo aplaudir por su extraordinaria voluntad. El astado no permitía lucimientos, y la faena fué sobria y eficaz. Momentos después de ser arrastrado el segundo toro, y cuando se procedía a regar el ruedo, salió de la enfermería Rodalito, siendo acogida su presencia con una clamorosa ovación.

Fué, sin duda, el mejor toro de la tarde el tercero. ¡Lástima que al último tercio llegara un poco tarde!

Rodalito toreó a este toro por verónicas de una forma verdaderamente superior. Cada lance fué ovacionado con entusiasmo. En quites estuvo enorme. En una caída al descubierto de Brazo de Hierro hizo uno verdaderamente emocionante, llevándose al del duque poco menos que a bofetadas. A petición del público, que no cesaba de aplaudirle, cogió el de La Roda las banderillas y clavó cuatro pares inmensos. Con la muleta realizó una magna faena. Hubo pases de pecho, naturales, de rodillas y molinetes.

Cuando se disponía a entrar a matar, los espectadores le pidieron dos veces que continuara toreando. Accedió a ello el diestro, dominando al astado, que estaba un poco tarde, a fuerza de exponerse. El momento de verdadera emoción fué cuando Rodalito mató al toro de una buena estocada. Cayó el bicho sin puntilla y le fueron concedidas al torero las dos orejas y el rabo. Hubo vuelta al ruedo y salida a los medios.

Gavira toreó superiormente al cuarto. Estuvo oportuno y pinturero en quites. Clavó dos buenos pares de banderillas y muleteó con lucimiento, para una buena estocada. Se le ovacionó.

Terminada la corrida, en el pueblo no se hacía otra cosa que comentar, el grandioso

triunfo obtenido por Rodalito, que tan injustamente está postergado. Si la faena realizada ayer tarde en Colmenar la lleva a cabo en la plaza de Madrid habría sido más que suficiente para que ocupara entre la torería actual el puesto que por su arte merece. El toro del triunfo se lo brindó al jefe superior de Policía, D. Valeriano del Valle.

De los subalternos merecen anotarse en primer término Navarrito, que es un excelente peón; Rafa y Rufa. Picando, Isabelo, que fué muy aplaudido.

En cuanto a un joven llamado Prieto, estuvo a punto de provocar un verdadero escándalo por "meterse" a torear de capa y pretender alternar en quites. Por ese camino no puede llegarse a ser torero.

Novillos en provincias

MÁLAGA

Con las disposiciones de costumbre se celebró la novillada, despachándose seis novillos de la ganadería de Urcola, para los diestros Morenito de Zaragoza, Lagartito y Niño de la Palma.

El ganado en esta corrida cumplió medianamente, pues el cuarto (que era el más grande) fué un toro ilidiable. Los demás resultaron muy quedados en el último tercio.

Morenito de Zaragoza.—Dejó implantado el cartel que goza en ésta de valentía, pues su primero lo toreó bien, oyendo palmas. Le puso tres pares de banderillas buenos. Con la franela estuvo bien; mató de una contraria y un descabello. (Palmas).

Su segundo (el más malo de la tarde, pues como ya dije era ilidiable) tras unos pases para alinear, entra a matar, quedándosele el toro cogiendo una trasera y vertical); después de esto no consigue sino pinchar muchas veces, oyendo los tres avisos y encerrándole el toro, que se fué a los corrales con el mismo poder que salió. El público se indignó por las condiciones del bicho.

Lagartito.—Debutaba en ésta y se le apreció bastante dominio con la zurda al muletear.

Con el capote está algo endeble. Fué muy aplaudido en toda la tarde. A su primero, tras un pase de pecho escalofriante, dos naturales que levantan al público de sus asientos y muchos más todos buenos, matólo de una estocada descolgada, siendo ovacionado y dando la vuelta al ruedo.

Al quinto de la tarde, con el capote oyó palmas; con la muleta bien, para un pinchazo saliendo rebotado y media más que mata. (Palmas.)

N. de la Palma.—Salió con ganas de agrandar. Con el capote, artista y valiente, siendo ovacionado; con la muleta, hizo cosas de buen torero en sus dos toros; mató al primero de un pinchazo y media, oyendo palmas.

A su segundo, de un pinchazo, saliendo cogido con un varetazo en el muslo, entró de nuevo para agarrar una estocada hasta la cinta. (Ovación.)

M. ASENJO (Varetazo II).



ALICANTE

Novillos de Samuel Hermanos. Broncos y difíciles. Amorós dió pares y nones; es el torero ruidoso que todos conocemos, aunque fácil y artista; pero... cuando hay que correr ¡vaya si corre Eladio!

Iglesias obtuvo un éxito en el quinto novillo; un éxito de los que dan nombre a los toreros, de los que con justicia colocan a éstos en los primeros sitios. ¡Que siga la racha, Pepe!

Orteguita es valiente, pero no da más.

ANTONIO AZNAR

CARTAGENA

Celebróse charlotada; novillos Santos cumplieron.

Charlot, Chispa y su Botones gustaron al público, oyendo grandes aplausos. Los Charlots cartageneros cumplieron.

DON JOSE

VALENCIA DE ALCÁNTARA

Pallias, grandes y broncos. Rubichi y Tabernerito bien toreando; regular matando; fueron aplaudidos. Tabernerito fué cogido, resultando con un puntazo en la región glútea.



Una de tantas caídas que dieron los toros de Miura en la segunda corrida de San Sebastián.

Fot. Rodero.

AÑOVER DE TAJO

Tovillos de Abente, regulares. Fermín Guerra, regular capote y bien con la muleta; fué aplaudido. Alcalado estuvo valiente.

ARGAS

Veraguas, buenos. Luis Montes, incoloro, algo verde en el primer tercio; con la muleta bien; fué aplaudido. Pedro Montes bien capote y banderillas cortas; mató bien; fué aplaudido.

CERCEDILLA

Novillos Lucas Hernández, grandes y cornalones. Manuel R. Rufo y Guillermo (Martinito), estuvieron breves, escuchando muchos aplausos.

CENICIENTOS

Con motivo de la feria, celebróse, el día 25, una novillada, lidiándose dos novillos de don Ricardo Sáez, que resultaron buenísimos.

Marchenero—antes Hilacho—, que actuaba de único espada, entusiasmó a los concurrentes, toreando y con la muleta. Con el acero demostró ser un excelente matador, tumbando a sus dos enemigos de otras tantas estocadas. Le fueron concedidas las dos orejas y le llevaron en hombros hasta la fonda.

PEREZ

ASTORGA

Astorga, 31.—El ganado de García Sánchez resultó desigual.

Nacional III, que hizo su reaparición después de la cogida de Madrid, logró un éxito formidable. A su primero, después de artística faena de capa y muleta, lo despachó de media estocada lagartijera que hizo innecesaria la puntilla. (Ovación, las dos arejas y el rabo.)

A su segundo le toreó con gran inteligencia y dominio, despachándolo de un pinchazo superior y una estocada hasta la cinta que hizo doblar al toro fulminantemente. (Ovación grandísima, vuelta y salida en hombros hasta el paseo.)

Carlos Gómez, muy bien en su primero, del que cortó la oreja. En el segundo, cumplió.

Por haberse lesionado el rejoneador Cuchet en el primer toro tuvo que actuar Veneno Chico, que rejoneó y banderilleó a caballo como una persona mayor. Fué ovacionado.

Nacional III ha sido objeto de cariñosas manifestaciones de simpatía por parte del público astorgano.

ALICANTE

Alicante, 31.—Con un lleno se lidiaron toros de Manuel Gómez, que fueron buenos y bien presentados.

El rejoneador Alfonso Reyes ha confirmado el gran éxito del domingo pasado en esta plaza. Hizo el despejo entre una estruendosa ovación.

A su primero le puso dos rejones de banderillas y uno de muerte, del que rodó sin puntilla. (Gran ovación, oreja y salida a los medios.)

Al segundo, después de torearlo con gran arte a caballo, le clavó tres rejones superiormente, hiriéndole el caballo, y al retirarse, entre una clamorosa ovación, a cambiar de caballo, el presidente cambió la suerte.

El matador Luis Muñoz, después de una artística faena, mató al toro de un soberbio volapié.

De la lidia ordinaria de los cuatro novillos restantes, a cargo de Ginesillo y Sacristán Fuentes, quedaron a gran altura, escuchando grandes ovaciones y vueltas al ruedo, concediéndosele una oreja a Sacristán.

BILBAO

Bilbao, 31.—Se lidiaron reses de García Resines, que dieron buen juego.

Gaspar Esquerdo rejoneó dos novillos.

El rimeró alcanzó a la jaca, hiriéndola.

Esquerdo echó pie a tierra y dió dos estocadas.

Al segundo le colocó varios rejones, y lo mató bien.

Torquito III estuvo desgraciado en su primero. Pasó a la enfermería a curarse de un puntazo en la pierna izquierda y volvió a salir, dispuesto a sacarse la espina. Y se la sacó, despachando a su segundo enemigo de una gran estocada. (Ovación.)

Bogotá, bien toreando y desgraciado con el estoque.

SA CEDÓN

Guadalajara, 31.—En Sacedón, y con motivo de las fiestas del pueblo, se lidiaron toros de D. Manuel Santos, que fueron superiores.

Alcalareño II, muy valiente y afortunado toreando y matando.

Lorenzo de la Torre entusiasmó al público con su toreo artístico y elegante. Hizo dos grandes faenas de muleta y estuvo muy bien con el estoque. Cortó una oreja y fué ovacionadísimo.

Espartero II, bien.

El banderillero Alvaradito Chico fué cogido, resultando con una cornada grave en el pecho.

PUERTO DE SANTA MARIA

Puerto, 31.—Los toros de Flores, cumplieron.

Maera estuvo monumental. Cortó dos orejas y un rabo.